

La Izquierda en el escenario político colombiano: La Unión Patriótica (UP) y su participación en las elecciones de 1986. Análisis desde la prensa

Rodrigo Santofimio O.

“Los griegos poseían un conocimiento humano que nosotros parecemos incapaces de alcanzar, sin antes transitar por la reparadora hibernación de una nueva barbarie”

G. Ch. Lichtenberg

Introducción

Las reflexiones a propósito de la Unión Patriótica -UP, de ahora en adelante-, parecen configurar dimensiones contrarias, importantes pero no complementarias. De una parte, existen trabajos que suponen la experiencia de la UP así:

- La UP en su dinámica electoral, la enunciación discursiva o “psicología política”.
- Fuerza política alternativa, la cual constituiría una exigencia sustancial para evitar el derrumbe institucional del sistema. “Tercer partido” o “partido de oposición”, de cara a un sistema bipartidista cerrado y excluyente en cuanto al cumplimiento de la función de intermediación entre la sociedad y el Estado.
- Nuevo movimiento político, una “nueva experiencia”, propuesta por una organización guerrillera, pero arrimada al Partido Comunista -PC, de ahora en adelante, para impulsarla en sus primeras etapas con cuadros políticos para atender las peculiaridades de la acción electoral.
- La UP aparece, igualmente, desnuda en su interior, crisis y debates con su principal mentor, el PC, haciendo frente a una eliminación sistemática de sus cuadros¹.

¹ Ribon Q., María C., “Proceso de Formación de la Unión Patriótica”, Bogotá, U. de los Andes, Tesis de Grado, 1987; Oscar J. Dueñas R., *Unión Patriótica: Venciendo dificultades*, Bogotá, U. Incca, 1990.

No obstante, esas dimensiones o reflexiones sobre la UP no permiten ahondar en sus especificidades como “ser para sí”, esto es, su herencia de las FARC a nivel de enunciados discursivos, el reclutamiento y composición de sus cuadros (líderes) y, por último, su relación con el PC. Si esas especificidades se obvian, o en el mejor de los casos se dan por supuestas, pero no se describen, acaban mostrándonos a la UP como un “ser en sí”, la mera objetividad, su existencia concreta alejada de todo contexto, dígase histórico o sociológico.

La otra dimensión, por su parte, se podría esquematizar de la siguiente manera:

- La UP es un movimiento político, en el sentido más preciso de este término, es decir, un movimiento por el poder, que busca el poder para el pueblo por el único camino posible en Colombia: uniendo el campo y la ciudad en una acción conjunta, tendiendo un puente entre las distintas y fundamentales formas de lucha de nuestro pueblo.
- El sustento en el empleo de la combinación de todas las formas de lucha como estrategia, haría que para las FARC, la UP no fuera el producto de la concertación entre el gobierno y la lucha armada, sino de una situación de guerra en la que el nuevo movimiento representaría un instrumento para la lucha.
- La UP como resultante relativa, de la estrategia de combinación de todas las formas de lucha esgrimida por el PC, que consistía en aceptar la “inevitabilidad” de la lucha armada, pero al mismo tiempo, participar en la acción de masas mediante los canales ofrecidos por el marco institucional².

Esta dimensión en la que aparece la UP como un “ser para sí”, ser que se ha desarrollado por la reflexión y la conciencia, excede a mi modo de ver, las relaciones que aquella mantuvo con las FARC y el PC. Ese exceso de “reflexión y conciencia”, lleva a los analistas a evitar las especificidades de la UP, incluso a describirla como realidad inalterable e indistinta desde su origen, marzo de 1984 hasta su “muerte política”, luego del asesinato de Bernardo Jaramillo O., marzo de 1990. En suma, esa dimensión reduce seis años de historia de la UP, mostrándola gravitando, solamente entre los “deseos históricos y revolucionarios de las FARC” y la “esquizofrenia o doble personalidad del PC”.

Ahora bien, ¿cómo hacer interactuantes o comunicativas, dimensiones en franca oposición?

² Buenaventura, Nicolás, *Unión Patriótica y Poder Popular*, s.p.i; Claudia P. Vélez R.; *Estudio sobre un movimiento de oposición política en Colombia, Auge y decadencia de la Unión Patriótica, 1986-1990*, Bogotá: U. de los Andes, 1992; Eduardo Pizarro Leon-Gómez, *Las FARC: 1949-1966, de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*, Bogotá: IEPRI/Unal, 1991.

Descripción del Proyecto

Un análisis que permita acercar posiciones podría ser aquel donde, además de observar para la UP cierto nivel de autonomía, insista en presentar lo agudo y ambivalente de su discurso –herencia de las FARC– en su prolongación y ruptura. Igualmente, la dinámica de la UP al interior del PC –con su crisis y ruptura– y, por último, los discursos –desde los medios de comunicación– y el hostigamiento que recibiera la UP desde la sociedad civil, principalmente de sectores de Derecha, por su supuesta práctica del “proselitismo político armado”.

Las rupturas de la UP en su prolongación e historia, están actualmente analizadas a través del discurso –documentos– y la praxis política³. De este análisis se infiere para la historia de la UP, “tres grandes momentos”:

1. Su surgimiento y la dirección de Jaime Pardo Leal, período considerado como el “tránsito” moderado de una organización que, propuesta por las FARC, pretendía consolidarse como partido político civil.
2. Período que se sitúa entre la muerte de Pardo Leal (11 de octubre de 1987) y la de Jaramillo Ossa (22 de marzo de 1990). Aquí se suceden la ruptura de la UP con las FARC (1987) y el alejamiento paulatino de Bernardo Jaramillo del discurso comunista dominante en la UP (Congreso de Ibagué, 1989).
3. De la muerte de Jaramillo Ossa hasta la Asamblea Nacional Constituyente (1991). Período que significó la extinción política de la UP.

A través de estos “tres grandes momentos”, en la historia de la UP, se precisa lo siguiente:

1. La UP aparece como un “movimiento político”, por ser idea de las FARC, pero la evolución de su discurso será marcada por la influencia de la ideología comunista y las sujeciones socio-históricas.
2. No existe una línea de condicionamiento discursivo inalterable del PC en la UP, pues esa línea sufrirá fisuras en su devenir. Lo dramático para la UP fue que al momento de levantar el vuelo con cierta autonomía de cara al PC, se le borraba literalmente del mapa político.
3. Cabe señalar que si bien la UP traduce discursivamente un “instrumento para la lucha de las FARC, en una situación de guerra”, más explícito, la UP aparece dentro de las estrategias de todas las formas de lucha esgrimida por el PC –el génesis de su ambigüedad y argumento de la Derecha para su eliminación– el movimiento

³ Giraldo, Fernando, *Le concept de Démocratie dans le discours politique de la gauche colombienne. Le cas de L'Union Patriotique*, Paris: s.n., 1992.

admite la legalidad del sistema y sobre esa legalidad intentará impulsarse. Pero, por sustracción de materia, ya era demasiado tarde.

Este trabajo, por su parte, describe y reflexiona a la UP entre noviembre de 1985, fecha en que realiza su primera Convención Nacional y finaliza, luego de iniciar su papel como actor político a través de alianzas para las elecciones de marzo 1986.

Este punto de ruptura descriptiva y analítica se inscribe en el contexto y las intenciones de la hipótesis propuesta para la investigación, por varias razones; es este período el más álgido para la expresión discursiva y práctica de los sectores que van a cuestionar, censurar y rechazar sistemáticamente la presencia de la UP en la arena política; asimismo, se precipita desde la Izquierda alientos místicos imantados de heroísmo, y de lealtades significativas hacia la UP; por último, es un período de condiciones particulares, piénsese por ejemplo, la presencia de un “partido revolucionario” en la arena política, los temores y fantasmas de la Derecha, la actitud de los partidos tradicionales y otras instituciones, la Iglesia, una de ellas, permite acercarnos a lo reiterativo, la formación social colombiana, lo estructural de ella, sus complejidades como nación.

Esta investigación, finalmente, se ha estructurado de la siguiente forma; el primer capítulo presenta como eje articulador la descripción y reflexión acerca del Proceso de paz de la Administración Betancur y, con énfasis, su resultado más tangible: los Acuerdos de La Uribe. A ese eje articulador concurren la serie de inconvenientes que se presentaron para la firma de los Acuerdos, asimismo, la resonancia interpretativa y de percepciones que elaboraron distintos sectores de la sociedad colombiana que traducían la insatisfacción sentida respecto al Proceso de Paz. El capítulo primero finaliza mostrando la reacción de la sociedad civil, es decir, de los sectores de mayor peso en su inconformidad frente al Acuerdo, ya que éste no contemplaba la dejación de armas por parte de la guerrilla (FARC) y, además, se le pretendía incorporar a la vida civil como movimiento político legal. Dos situaciones que, según el análisis, las FF.MM. Y sectores de Derecha asimilaban en una interpretación cargada de prejuicios donde habitarán los temores, la sospecha, incluso, la sensación de derrota frente a la subversión.

Con el segundo capítulo se ha pretendido hurgar en la historia de la UP como actor político legal. Las expectativas que causó al interior de la sociedad política y, también, se analiza y describe su actitud oscilante entre las FARC que se alejaban y el PC que la atraía. Los devaneos de la UP, el ambiente socio-político con ataques crecientes del movimiento insurgente y la resonancia de la situación internacional, decantan en la percepción de los sectores más recelosos e inconformes con los Acuerdos de La Uribe, la imagen unívoca e indistinta entre las FARC, el PC y la UP.

Sin embargo, ¿fue la UP un proyecto para extender a las FARC y al PC, como lo muestran algunos estudios sobre ese movimiento de oposición?

De nuestra parte, el análisis muestra que las intenciones y las actividades de la UP no se reducen a la estrechez del interrogante, sino que para explicarla y explicar las percepciones y las imágenes de sectores de Derecha sobre la UP, es necesario acercarnos a las ambigüedades, las inconsistencias, incluso las contradicciones discursivas y prácticas del Partido Comunista, traslapadas sistemáticamente a la UP. Seguidamente, mostramos en ese mismo capítulo cómo operó en la Derecha, a manera de percepciones y de los imaginarios, la disposición de la UP para participar en las elecciones, marzo 1986.

Las inculpaciones sobre la UP de realizar proselitismo político armado, fueron en la Derecha la síntesis más elaborada de evidencia empírica, el hecho concreto que la UP y las FARC eran la misma realidad: la subversión que se tomaba el escenario político. Contrastación y percepción dramática que de la Derecha se extendería como mancha de aceite a otros sectores afines a ella.

El tercer y último capítulo está dedicado a describir y reflexionar a la UP de cara a la contienda política de 1986. Allí mostramos el por qué de la búsqueda de alianzas de la UP, para: “abrirse paso frente a la maquinaria política, gubernamental y militar”. Esto es, a través de las alianzas, la UP pretendía instalarse legalmente, institucionalmente en el tejido social y político, de por sí imantado, impregnado de resistencias, prejuicios y temores desde la Derecha. No obstante, esa búsqueda de alianzas de la UP, lo que produjo en sectores de la Derecha fue la exacerbación de sus propios temores e invocarle un ánimo de rechazo sistemático e inculpándola de hacer proselitismo armado.

Empero, igualmente mostramos que la UP a partir de dos lógicas, la una histórica y general, otra particular y concreta, cristalizó alianzas y acuerdos de participación electoral con movimientos políticos en algunas regiones del país. Alianzas y acuerdos que fueron sistemáticamente censurados, cuando no condenados y rechazados por diversos sectores sociales, creando así un ambiente socio-político donde se agudizarían los problemas de identidad de la UP, concretamente haciéndola aparecer frente a la sociedad encarnando a la subversión, esto es, a las FARC. Asimismo, mostramos al final del capítulo, el que las alianzas y los acuerdos cristalizados por la UP fueron vitales para los resultados electorales alentadores y sobre las expectativas de integrarse, relegitimarse positivamente⁴ al sistema socio-político. Sin embargo, ese aliento y esas expectativas en la Izquierda, para la Derecha, más allá de extender y agudizar sus miedos que parecían agotarle su propia existencia, significarían el punto de mayor tensión ideológica, capaz de irrigar más que percepciones e imágenes sobre la

⁴ Para el concepto de “relegitimación positiva” de los partidos comunistas en Europa, véase, Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos. Marco para un análisis*, Madrid: Alianza, 1987.

izquierda, su enemiga, la decisión en sectores de ultra-derecha, a fin de iniciar la cruzada de muerte y exterminio contra la UP.

Presupuestos Teórico-Methodológicos

El hilo conductor o idea central del proyecto de investigación denominado: "Discursos e imaginarios a través de la Prensa en el contexto de participación política de la Unión Patriótica (UP), 1984- 1986"⁵, es el siguiente:

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), luego de los compromisos de Cese al Fuego (Tregua), mayo 1984, sus militantes y sectores de Izquierda, principalmente el Partido Comunista, conformaría la Unión Patriótica (UP). Pero, en su búsqueda de cierto nivel de legalidad y evitar los embates del militarismo y sectores de la Derecha, la UP requería de alianzas con sectores políticos y participar en las elecciones marzo, 1986.

Sin embargo, el Partido Liberal, el Partido Conservador, el Nuevo Liberalismo, la Iglesia y otros sectores cuestionarían y condenarían insistente y sistemáticamente las alianzas que la UP cristalizó con grupos y movimientos políticos en algunas regiones del país. Pero, el cuestionamiento y condena a las alianzas de la UP, precipita y configura para sectores militares y de Derecha, la percepción acerca de la ilegalidad de la UP y la concepción de que este movimiento aprovechaba la participación política, sólo para socavar el orden democrático y agotar el sistema social en su conjunto.

Además de esa hipótesis o hilo conductor, la reflexión en la descripción presupone el uso de la nomenclatura Derecha/Izquierda como espacio ideológico e históricamente referidos a ciertos intereses; en la Izquierda, por ejemplo, la superioridad de la razón y de la ciencia por encima de la tradición y el dogma religioso; protección a los intereses del obrero y el campesino y apoya la intervención del Estado para beneficios sociales de cara a los más desfavorecidos.

Por su parte, la Derecha apela frecuentemente tanto a creencias y sentimientos que no son racionales, la organicidad y su percepción del orden social y la sociedad, inclinación al dogma religioso y a la afirmación de la moral tradicional de la familia; también la Derecha cree en la libertad de elección en la esfera económica y el libre mercado con un mínimo de intervención del Estado para los asuntos sociales⁶.

⁵ La investigación se presentó al Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo (IAED), para optar el título de MAGISTER, en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos; Bogotá: U. Externado de Colombia/Ministerio de Relaciones Exteriores, Diciembre de 1999, 174 pp.

⁶ Schoek, Herlmut, *Diccionario de Sociología*, Barcelona: Herder, 1973; *ENCICLOPEDIA Temática Guinness*, Santafé de Bogotá: Círculo de Lectores, 1995.

Cabe anotar que este trabajo no pretende ubicar la expresión Derecha/Izquierda a partir de un desequilibrio valorativo simple, lo cual desvirtuaría cualquier intento cognitivo, objetivo y académico, no obstante, ello no evita, por otra parte, el deber y la responsabilidad de cuestionar, de criticar todo aquello que resulte contrario al principio humanista y de la razón, de la civilidad, del respeto, el derecho y la práctica de la diferencia, viniere de donde viniere o lo exprese quien lo exprese: Derecha o Izquierda.

En cuanto a la metodología, esta se recrea en diversas fuentes como de distintos diálogos de saberes. Del análisis histórico y crítico como apoyo metodológico, lo hacemos también de la Sociología comprensiva a la manera de Max Weber, con la intención de describir las características generales de un período, delimitar diferencias, a sus actores sociales e instituciones y comprender, asimismo, las ideas –discursos– y de su práctica como “expresión racional” de ese período o suceso histórico.

Para argumentar el rigor conceptual, la descripción empírica y el análisis, nos hemos apoyado en las fuentes documentales tanto directas como de las fuentes secundarias; sobre las fuentes primarias se revisó la prensa escrita del período: 1982-1986. Los periódicos de circulación nacional EL TIEMPO (Bogotá), lo mismo que el periódico conservador EL SIGLO (Bogotá), hacen parte de la prensa escrita consultada para los análisis de contenido y la exposición de ideas. El semanario VOZ –llamado anteriormente, VOZ PROLETARIA– se consultó y, en menor medida lo fue el periódico VANGUARDIA LIBERAL (Bucaramanga) y el DIARIO DEL HUILA (Neiva).

El valor específico y recurso metodológico de la prensa escrita para el trabajo, se ubica en dos dimensiones; la primera, la prensa escrita significó el dato o hecho social relativamente fiable; testimonio objetivo acerca de la realidad y en ella los actores sociales, las instituciones, sus expectativas, intenciones y realizaciones. La otra dimensión, por su parte, emplea la prensa escrita “para sí”, es decir, “interpretada” o “comprendida” más allá del dato que emite, del hecho social que describe. Así, la prensa escrita y de la misma manera, el noticiero, la emisión de radio o de televisión son informadoras, formadoras o deformadoras de una cierta o reducida opinión pública, comunidad o sociedad, ya sea como punto de partida o como punto de llegada. Por lo tanto, la prensa escrita u otros medios de comunicación en nuestro trabajo, es un momentum, estructural por su puesto, y un espacio a través del cual recrean, construyen o deconstruyen la realidad los actores sociales, sean éstos receptores o emisores.

Aquí la información, “representación de la realidad” a la manera de M. Martín Serrano⁷, no es un instante congelado, único, sino la confluencia en una especie de complicidades tácitas con formas interactuantes y dialécticas para emisores, recepto-

⁷ Serrano, Martín. *La Producción Social de Comunicación*, Madrid: Alianza, 1986; véase también, Alonso, Luis Enrique. *La Mirada Cualitativa en Sociología. Una aproximación interpretativa*, Madrid, Fundamentos, 1998.

res, públicos, comunidades, agentes sociales, cuyo resultado es dinámico, inacabado de voces, percepciones, concepciones e imaginarios.

Sobre las fuentes secundarias o interpretativas y conceptuales, las cuales son abundantes y de aportes, su información se acopió a través de fichas analíticas de contenido en clave crítica. Hemos contrastado visiones o percepciones de un período a otro o de fuentes secundarias entre sí, se hizo así con ánimo de ampliar las interpretaciones, ajustar la información y los contenidos en provecho de los objetivos y la hipótesis de trabajo.

Con respecto a la información sobre las elecciones de marzo 1986, más concretamente las de corporaciones públicas, en las cuales participó con fuerza la UP, información traducida en cuadros y tablas, la técnica de análisis e interpretación empleada ha sido cualitativa y no cuantitativa, por tanto, en este caso hemos privilegiado el análisis de contenido sobre los datos y las cifras a fin de inferir proposiciones y afirmaciones a propósito de la suerte y el comportamiento político y electoral de la UP. Los datos, cifras y estadísticas expuestas, en parte se obtuvieron de periódicos y, en parte, de las estadísticas de la Registraduría Nacional. Asimismo, los datos de sondeos e información de entrevistas o encuestas, si se mencionan o aluden en el trabajo, no fueron elaboradas por el autor, pues ellas corresponden a fuentes primarias -periódicos, revistas- y secundarias, las cuales aparecen con sus respectivos créditos.

Por último, el texto se recrea alrededor de cierto soporte visual o de ilustraciones con caricaturas, fotografías, notas, textos de periódicos, etc., con el cual pretendemos ambientar el contexto histórico en el que se mueve la investigación y, también, ayudar a la comprensión y el argumento que jalona la reflexión en su conjunto.

Conclusiones

Se ha hecho la descripción y reflexión acerca del Proceso de Paz de la Administración Betancur con énfasis en su resultado más tangible, los Acuerdos de La Uribe. A ese resultado concurre la serie de inconvenientes que se presentaron para la firma de los Acuerdos, asimismo, la resonancia interpretativa y de percepciones que elaboraron distintos sectores de la sociedad colombiana para traducir la insatisfacción que sentían respecto al Proceso de Paz e inconformismo frente al Acuerdo de La Uribe, pues éste no contemplaba la dejación de armas por parte de la guerrilla (FARC) y, además, dicha guerrilla pretendía incorporarse a la vida civil como movimiento político legal. Dos situaciones que, según el análisis, las FF.MM. Y sectores de Derecha asimilaron en una interpretación cargada de prejuicios donde habitarán los temores, la sospecha, incluso la sensación de derrota frente a la subversión.

Se ha pretendido, por otra parte, hurgar en la historia de la UP como actor político legal, las expectativas que causó al interior de la sociedad política y, también,

se analiza y describe su actitud oscilante entre las FARC que se alejaban y el PC que la atraía. Los devaneos de la UP, el ambiente socio- político con ataques crecientes del movimiento insurgente y la resonancia de la situación internacional, decantan en la percepción de los sectores más recelosos e inconformes con los Acuerdos de La Uribe, la imagen unívoca e indistinta entre las FARC, el PC y la UP.

Sin embargo, ¿fue la UP un proyecto para extender a las FARC y al PC, como lo muestran algunos estudios sobre ese movimiento político de oposición? El análisis muestra que las intenciones y las actividades de la UP no se reducen a la estrechez del interrogante, sino que para explicar a la UP y explicar las percepciones y las imágenes de sectores de Derecha, es necesario acercarnos a las ambigüedades, las inconsistencias, incluso las contradicciones y prácticas del PC, traslapadas sistemáticamente a la UP. Se muestra también como operó en la Derecha, a manera de percepciones y de los imaginarios, la disposición de la UP para participar en las elecciones, marzo 1986.

Las inculpaciones sobre la UP de realizar proselitismo político armado, fueron en la Derecha la síntesis más elaborada de evidencia empírica, del hecho concreto que la UP y las FARC eran la misma realidad: “La subversión que tomaba el escenario político”. Contrastación y percepción dramática que de la Derecha se extendería como mancha de aceite a otros sectores afines a ella.

En la contienda política de 1986, se muestra el por qué de la búsqueda de alianzas de la UP: “para abrirse paso frente a la maquinaria política, gubernamental y militar”. Esto es, a través de las alianzas, la UP pretendía instalarse legalmente, institucionalmente en el tejido socio- político, de por sí imantado, impregnado de resistencias, prejuicios y temores desde la Derecha.

Sin embargo, esa búsqueda de alianzas de la UP, lo que produjo en sectores de la Derecha fue la exacerbación de sus propios temores e invocarle un ánimo de rechazo sistemático e inculpándola de hacer “proselitismo político armado”, creando así un ambiente socio-político donde se agudizarían los problemas de identidad de la UP, concretamente haciéndola aparecer frente a la sociedad encarnando a la subversión, es decir, a la FARC.

No obstante, las alianzas y los acuerdos políticos cristalizados por la UP con otras fuerzas políticas –principalmente del P. Liberal- fueron vitales para los resultados electorales y alentadores en términos de expectativas que aguardaban a la UP a fin de integrarse, relegitimarse positivamente de cara al sistema político. Ese aliento y esa expectativas en la Izquierda, sin embargo, para la Derecha, más allá de extender y agudizar sus miedos que parecían agotarle su propia existencia, significarían el punto de mayor tensión ideológica, capaz de irrigar más que percepciones e imágenes sobre la Izquierda, su enemiga, la decisión en sectores de ultra-derecha, a fin de iniciar la cruzada de muerte y exterminio contra la UP.

Referencias

- ALONSO, Luis Enrique, *La Mirada cualitativa en Sociología. Una aproximación interpretativa*, Madrid: Fundamentos, 1998.
- BUENAVENTURA, Nicolás, *Unión Patriótica y Poder Popular*, s.p.i.
- DUEÑAS R., Oscar J., *Unión Patriótica: Venciendo dificultades*, Bogotá: Universidad INCCA, 1990.
- ENCICLOPEDIA Temática Guinness, Santafé de Bogotá: Círculo de Lectores, 1995.
- GIRALDO, Fernando, *Le concept de démocratie dans le discours politique de la gauche colombienne. Le cas de L' Union Patriotique*, Paris: s.n., 1992.
- MARTÍN SERRANO, Manuel, *La Producción Social de Comunicación*, Madrid: Alianza, 1986.
- PIZARRO LEON-GOMEZ, Eduardo, *Las FARC: 1949-1966. De la Autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*, Bogotá: IEPRI/Universidad Nacional, 1991.
- RIBON Q., María C., *Proceso de formación de la Unión Patriótica*, Bogotá: Universidad de los Andes (Tesis de Grado), 1987.
- SARTORI, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos. Marco para un Análisis*, Madrid: Alianza, 1987.
- SCHOEK, Helmut, *Diccionario de Sociología*, Barcelona: Herder, 1973.
- VÉLEZ R., Claudia P., *Estudio sobre un movimiento de Oposición política en Colombia. Auge y decadencia de la Unión Patriótica, 1986-1990*, Bogotá: Universidad de los Andes (Tesis de Grado), 1992.

Rodrigo Santofimio O.

Sociólogo de la Universidad de Antioquia

Historiador de la Universidad Nacional de Colombia (Medellín)

Email: rodrisan46@hotmail.com